

# Yuru y Ara

Una historia en el río Mamoré

Eva Lucía Bayarri y Juvitina Galán



# Yuru y Ara

## Una historia en el río Mamoré

Escrito por Eva Lucía Bayarri

Ilustrado por Juvitina Galán

Revisión científica a cargo de

Dr. Claudio R. M. Baigún

(USAM/CONICET) y

Dr. Paul Van Damme

FAUNAGUA

**BV**  
ediciones



*Por los ríos que fluyen libres*

© 2020 de los textos, Eva Lucía Bayarri Clariana  
© 2020 de las ilustraciones, Juvitina Galán  
© 2020 de las características de esta edición, Boca Abajo Ediciones

Primera edición: septiembre de 2020

Printed in Spain

ISBN: 978-84-121976-1-7

BOCA ABAJO EDICIONES, S.L.  
46010 Valencia  
[www.baediciones.com](http://www.baediciones.com)  
[bocaabajo@baediciones.com](mailto:bocaabajo@baediciones.com)

**Boca Abajo**  
ediciones 

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros métodos) sin la autorización escrita del editor, las autoras y los demás titulares del copyright.

Publicado por Boca Abajo Ediciones S. L.

Este libro está escrito para el Día Mundial de los Peces Migradores 2020 WFMD2020 y para ríos que fluyen libres, uniéndonos a su causa, esperando que el conocimiento de nuestro mundo nos ayude a mejorarlo.

La World Fish Migration Foundation (WFMF) ha sido la fuente de inspiración junto con todas las personas apasionadas por su trabajo que hemos conocido en el camino.



Yuru era una paraba de siete colores. Era boliviano hasta la médula. Volaba presumiendo de colores con la intención de impresionar a una compañera sobre las aguas del río Mamoré.

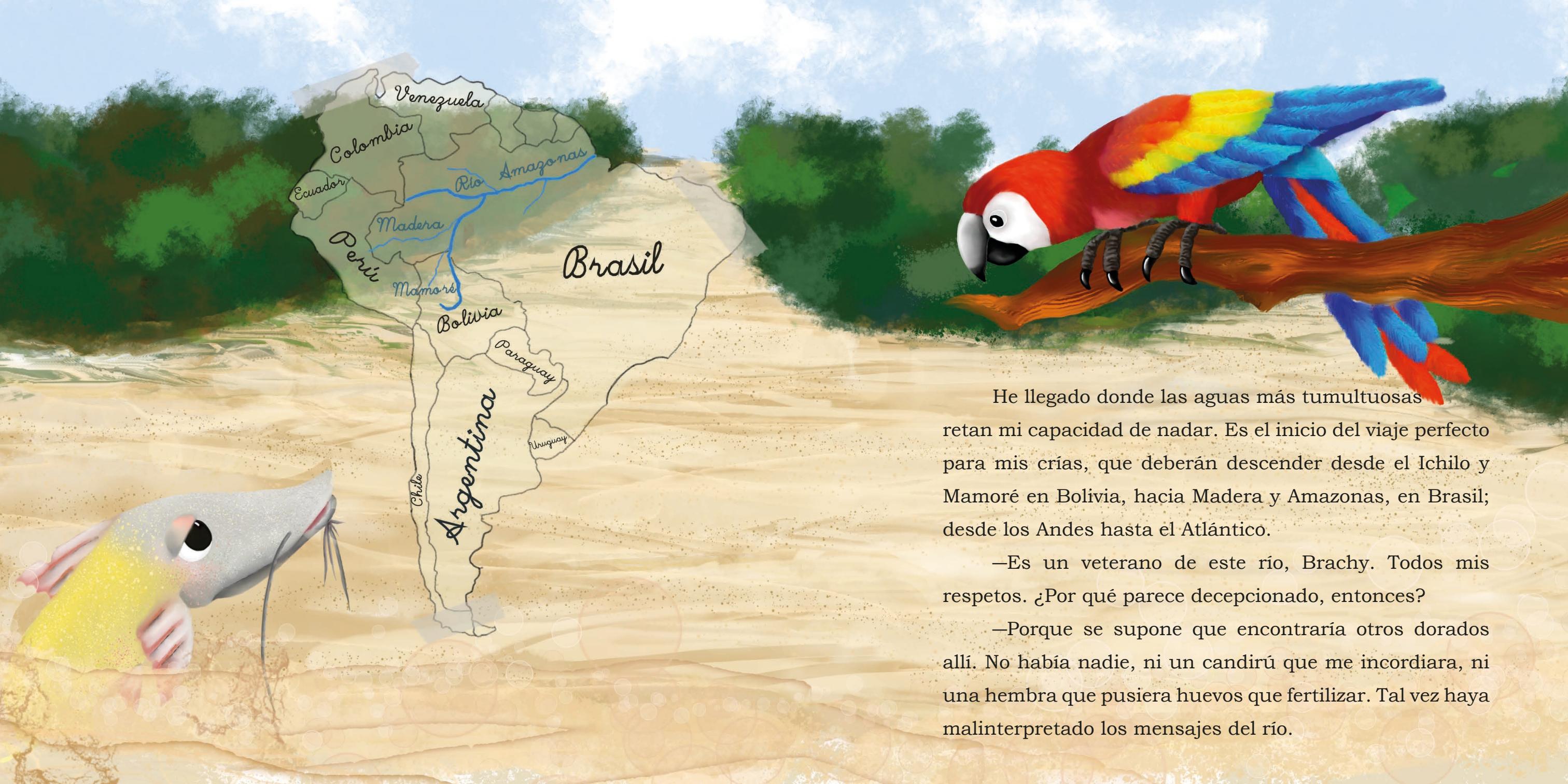
Se posó cerca del curso del río en una rama muy verde. Las quinas estaban frondosas.

—Hola, Yuru —dijo el dorado, un bagre precioso que había conocido unos días antes.

—¡Ya regresó, Brachy! —contestó la paraba—. Le vi tan preocupado la última vez, que no sabía si regresaría.

—No había nada que temer. No encontré ni un candirú que pudiera molestarme desde el alto río Madera hasta el Ichilo.





He llegado donde las aguas más tumultuosas retan mi capacidad de nadar. Es el inicio del viaje perfecto para mis crías, que deberán descender desde el Ichilo y Mamoré en Bolivia, hacia Madera y Amazonas, en Brasil; desde los Andes hasta el Atlántico.

—Es un veterano de este río, Brachy. Todos mis respetos. ¿Por qué parece decepcionado, entonces?

—Porque se supone que encontraría otros dorados allí. No había nadie, ni un candirú que me incordiará, ni una hembra que pusiera huevos que fertilizar. Tal vez haya malinterpretado los mensajes del río.



—¿Qué mensajes, Brachy?

—Ya sabe, en la época de lluvias el río se desborda en algunos lugares y el agua arrastra semillas, pólenes y otras cosas que cambian los sedimentos. Nosotros notamos esos cambios de temperatura y calidad del agua en la desembocadura del Amazonas cuando somos juveniles y remontamos el río para aparearnos.

—¿Tienen que atravesar todo Brasil y parte de Bolivia para fertilizar los huevos? Vaya un viaje.

—Son más de cuatro mil kilómetros para alcanzar las aguas más rápidas. Pero si no hay hembras, no puedo fertilizar huevos. Esto puede ser un problema de supervivencia para mi especie aquí.



—¿Solo usted notó los cambios? ¿No puede ser que los mensajes llegaran, pero los peces no pudieran llegar?

—Claro, ahora que lo dice, yo ya estaba río arriba. Debe haber algún obstáculo del Amazonas al Mamoré. Algo que ha hecho que los peces no suban.

—Eso no puede ser bueno. Déjeme pensar... Conozco a alguien que seguro sabe lo que hacer.

Y, sin más demora, Yuru salió volando. Ayudar a Brachy era motivador, pero tener motivos para hablar con Ara... eso era vivir.

Ara era una paraba de siete colores, como Yuru. Era aventurera y valiente. Por eso se había hecho muy amiga de un humano que la ayudó tras un accidentado aterrizaje. Ara tenía una patita con tan solo dos dedos.

José era un pescador del Ichilo. Vivía a la orilla del río, muy cerca de allí.

Ara y José siempre estaban cerca.

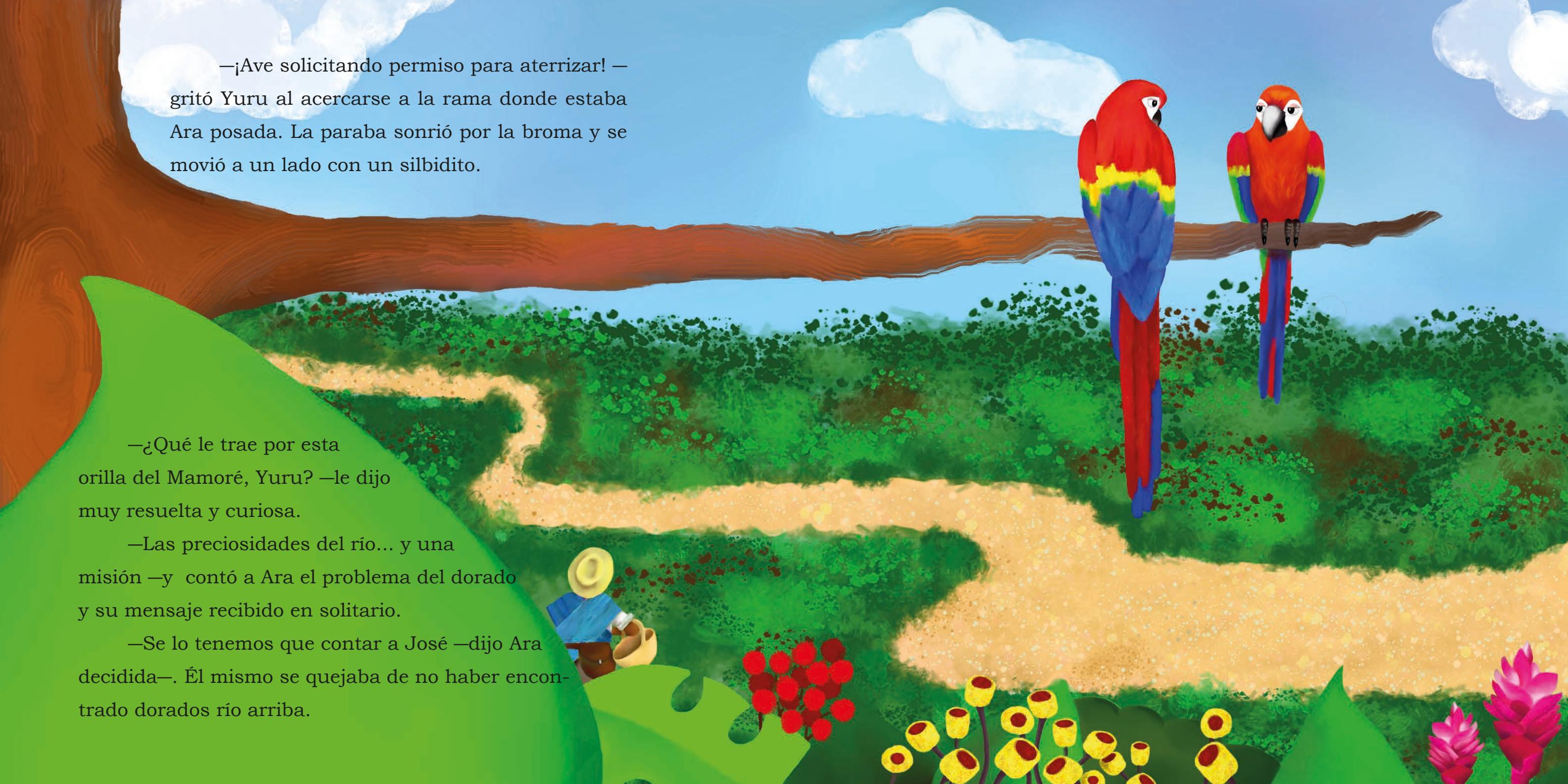


—¡Ave solicitando permiso para aterrizar! —  
gritó Yuru al acercarse a la rama donde estaba  
Ara posada. La paraba sonrió por la broma y se  
movió a un lado con un silbidito.

—¿Qué le trae por esta  
orilla del Mamoré, Yuru? —le dijo  
muy resuelta y curiosa.

—Las preciosidades del río... y una  
misión —y contó a Ara el problema del dorado  
y su mensaje recibido en solitario.

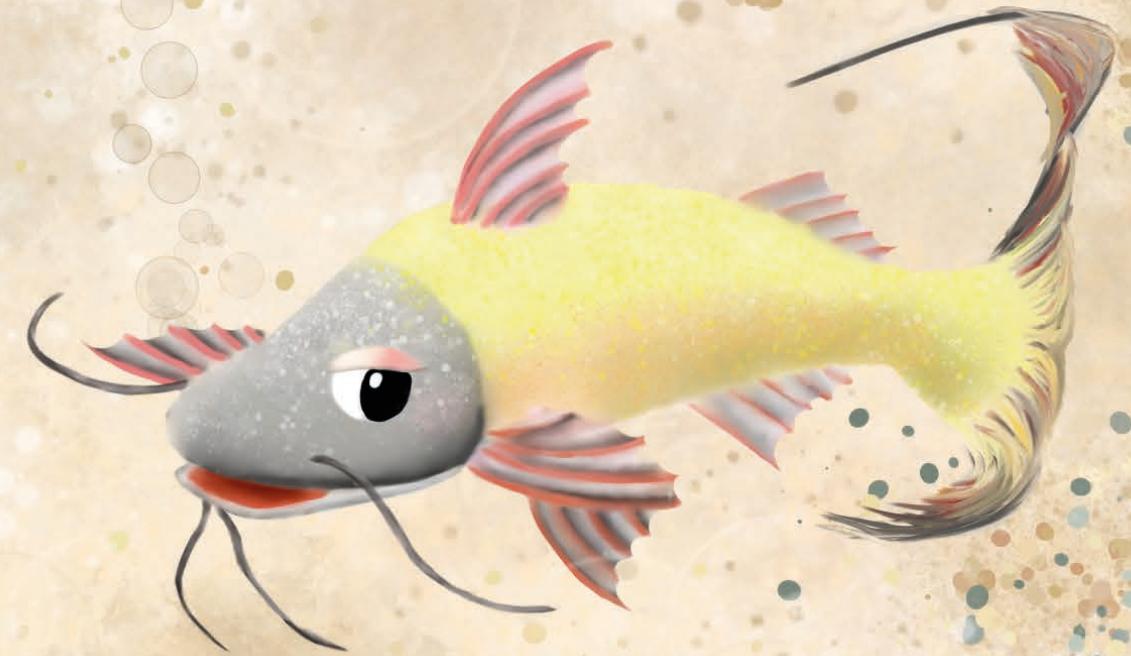
—Se lo tenemos que contar a José —dijo Ara  
decidida—. Él mismo se quejaba de no haber encon-  
trado dorados río arriba.



Nadando hacia la cabecera del río se encontraba una dorado de tres años de edad. Se llamaba Iara, que significa dama del agua.

Tenía el presentimiento de que estaba acercándose a su destino. Había nadado casi cinco meses: Amazonas, Madera, Mamoré, Ichilo, invirtiendo la ruta que hizo al nacer hacia la desembocadura y remontaba ahora para reproducirse. Iara tuvo la suerte de migrar antes de que se cerraran las presas del Madera.

Ya no estaba en el Mamoré. Había llegado al Ichilo. La corriente era fuerte y le costaba nadar.





José acudió a su lugar de pesca, siempre con Ara revoloteando cerca. Decidió no utilizar anzuelo y cebo. No quería pescar un dorado. Quería encontrar uno.

Para ayudar a Brachy, bastaba con encontrar una dorado hembra y procurar que se encontraran en el Ichilo. Tendió su red. Esperó. La dorado, Iara, no tardó en alcanzar a José. Topó con la red y el pescador fue muy hábil en atraerla hacia sí.



—Soy Ara —dijo la paraba a Iara cuando José la detuvo—. Conozco a alguien que la está buscando. José y yo solo estamos ayudando —y sonó un poco más nerviosa de lo que esperaba.

Por nada del mundo se hubiera perdido la aventura de encontrar una pareja a Brachy, el único macho que había remontado el río.

—¿Qué tengo que hacer? Yo subía para poner mis huevos —preguntó la dama del agua a la extraña pareja.



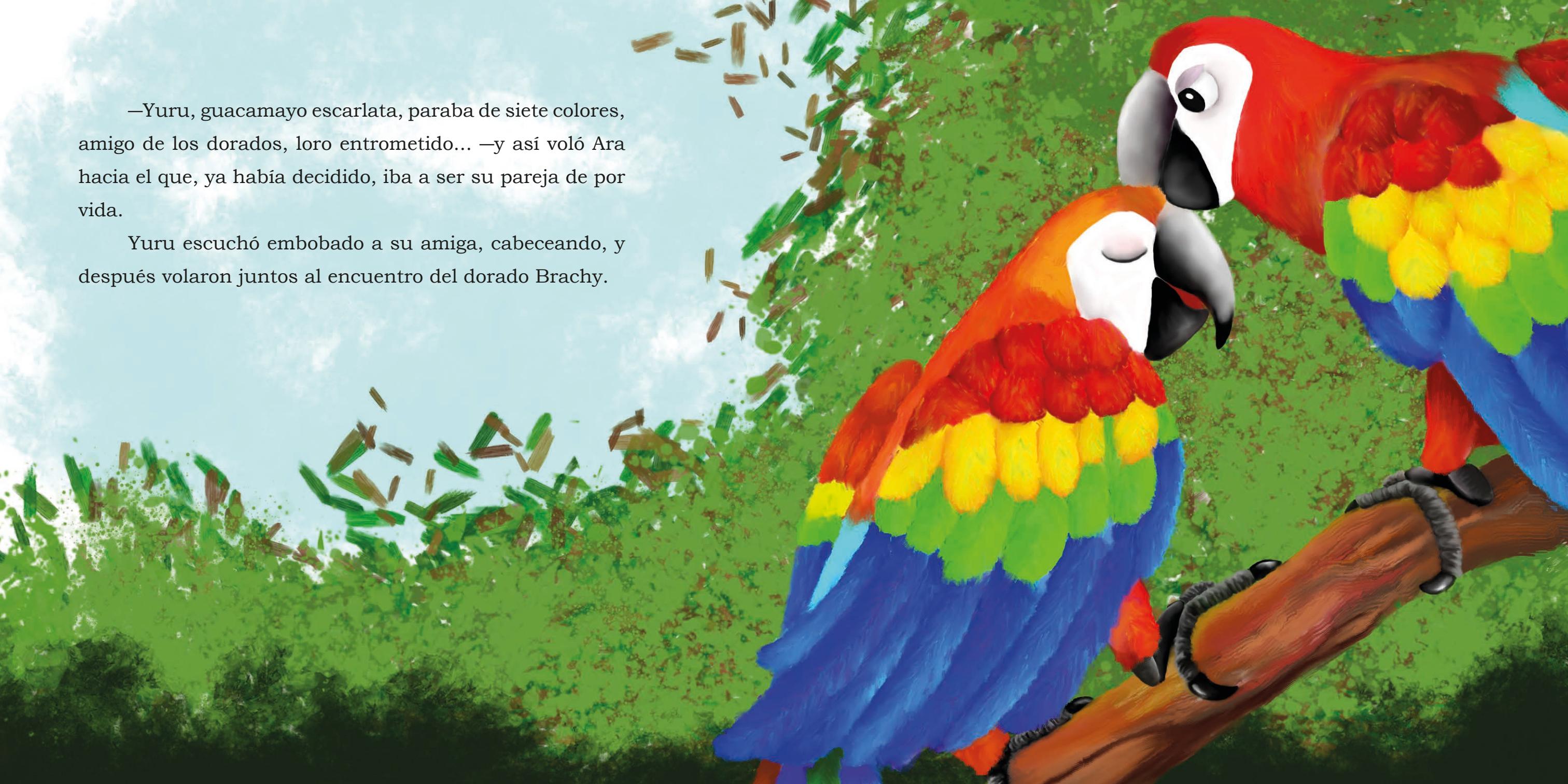
—Ha de esperar a que Brachy suba. ¡Solo quedan ustedes dos! —Ara ya sonaba desesperada y decidió volar para avisar a Yuru. Eso era lo primero. Yuru localizaría a Brachy.

Cuando Ara salió volando hacia Yuru, José se despidió de la dorado valiente y acordaron volver a verse a su regreso.



—Yuru, guacamayo escarlata, paraba de siete colores, amigo de los dorados, loro entrometido... —y así voló Ara hacia el que, ya había decidido, iba a ser su pareja de por vida.

Yuru escuchó embobado a su amiga, cabeceando, y después volaron juntos al encuentro del dorado Brachy.



—No me va a creer, pecesito de diez kilogramos —le dijo Yuru a Brachy.

—¿Qué es lo que no me creo, paraba?

—Pues que ha de volver a subir al Ichilo. Alguien le espera... —comenzó a responder Yuru.



—¡Una dorado! Hemos encontrado una dorado, Iara, y le está esperando en el Ichilo —completó Ara la frase de Yuru.





Volvieron a juntarse a los pocos días. Yuru y Ara vieron los huevos en el agua y, más tarde, los pequeños pececitos en el Mamoré. La última prole que el Ichilo traería.

José encontró asamblea donde informar sobre la falta de dorados. Por fin pudo expresar su preocupación y recibió respuestas.

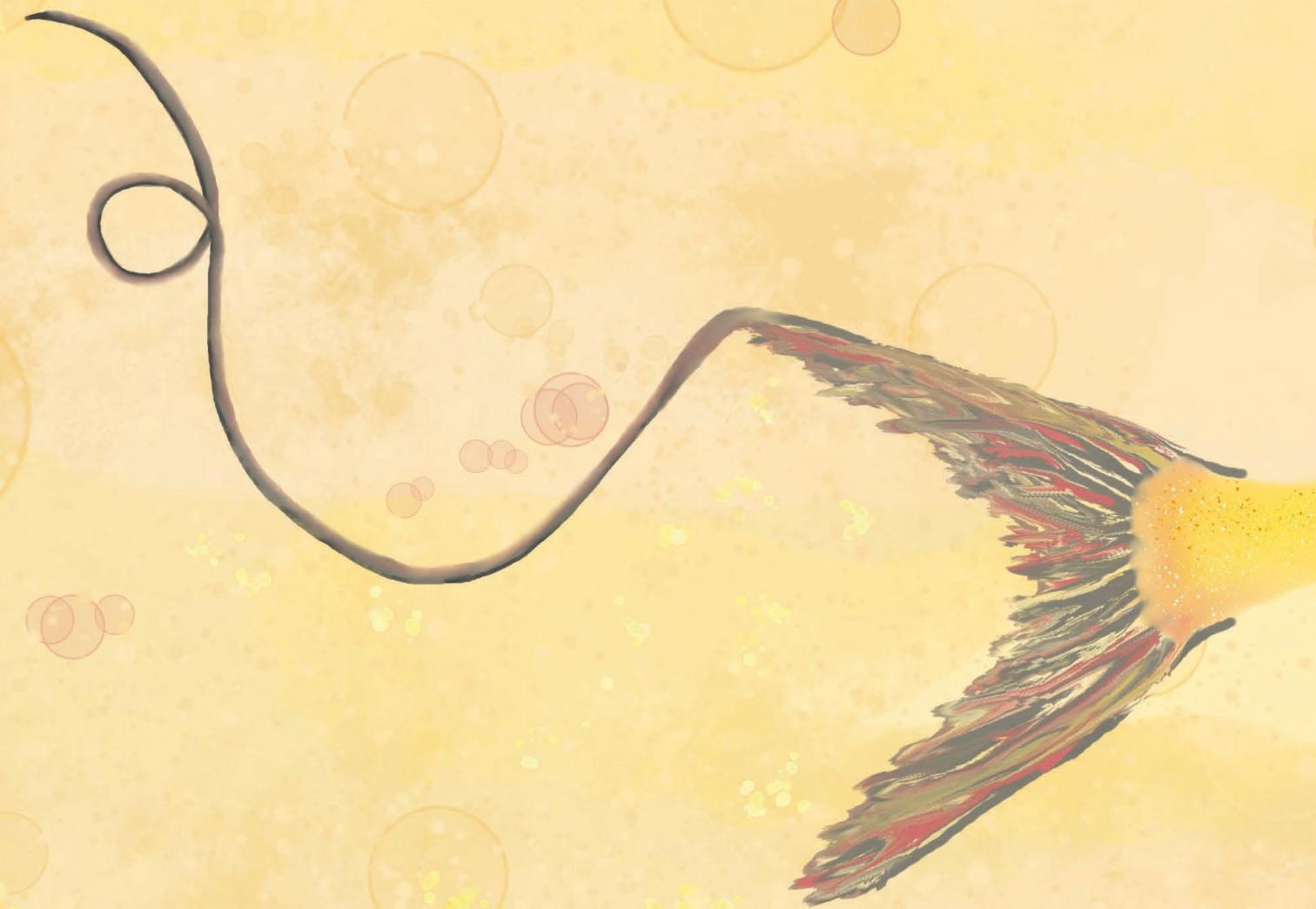


Los mensajes del río ya no llegan a la desembocadura desde el Mamoré. Los dorados que intentan remontar el Mamoré encuentran los diques del Madera y no lo logran.

Se ha perdido la conectividad del río. Las presas no permiten el flujo de peces. Las represas retienen los sedimentos e impiden las crecidas del río.

El último dorado capturado en el Ichilo fue en 2019.

Ahora que lo entendemos es cuando podemos hacer algo al respecto.



# Sabía que...

Los Yuracarés o **Yurujares**, son un pueblo indígena que históricamente habitaban la cuenca alta del río Ichilo, en la amazonía boliviana. El nombre **Yuru** es un tributo a este pueblo.

**Ara macao** es el nombre científico de la paraba de siete colores boliviana. De ahí el nombre de nuestra **Ara**.

El nombre científico del **dorado** es *Brachyplatystoma rousseauxii*. Por eso el nuestro se llama **Brachy**.

# Un río libre

Es el que mantiene la **conectividad** de cuatro maneras:

Conectividad **longitudinal**: El agua, sedimentos y materia viva y no viva son arrastrados río abajo, mientras algunos peces pueden desplazarse también río arriba.

Conectividad **lateral**: El agua sale del cauce inundando las llanuras y fertilizándolas en las crecidas y retorna al cauce arrastrando comida que es aprovechada por los pequeños doraditos durante su viaje río abajo.

Conectividad **vertical**: El agua del río se filtra a las aguas subterráneas y abastece los acuíferos como parte del ciclo del agua.

Conectividad **estacional**: el río tiene un ciclo anual de crecidas que marca un ritmo del que dependen muchos seres vivos.

# Glosario

**Afluente:** Arroyo o río secundario que lleva sus aguas a otro mayor o principal.

**Candirú:** Pez parásito, *Vandellia cirrhosa*, que vive en la cuenca amazónica.

**Conectividad:** Capacidad de establecer o mantener conexión, contacto o relación.

**Desembocadura:** Lugar donde un río desagua o ingresa en otro, en un lago o en el mar.

**Dorado:** Pez migrador de agua dulce de la familia de los grandes bagres. *Brachyplatystoma rousseauxii*. Es un migrador de largas distancias. Es el pez que realiza la mayor migración conocida en agua dulce: hasta casi 12,000 km de ida y vuelta en algunos afluentes del Perú (el Ucayali). En la cuenca del Madera, donde se encuentran Brachy e Iara, es un viaje de ida y vuelta de ~8000 km.

**Fertilizar:** Facilitar la creación de vida o desarrollo de la misma. Los huevos fertilizados son huevos puestos por una hembra y fecundados por un macho.

**Médula:** Parte más interna de algunos órganos o algunas estructuras. Si eres Boliviano hasta la médula es que eres Boliviano hasta el centro de tus huesos.

**Paraba:** Guacamayo escarlata, *Ara macao*. En Bolivia conocido como paraba de siete colores.

**Presentimiento:** Sensación o sospecha de que algo va a ocurrir.

**Prole:** Conjunto de hijos o descendencia.

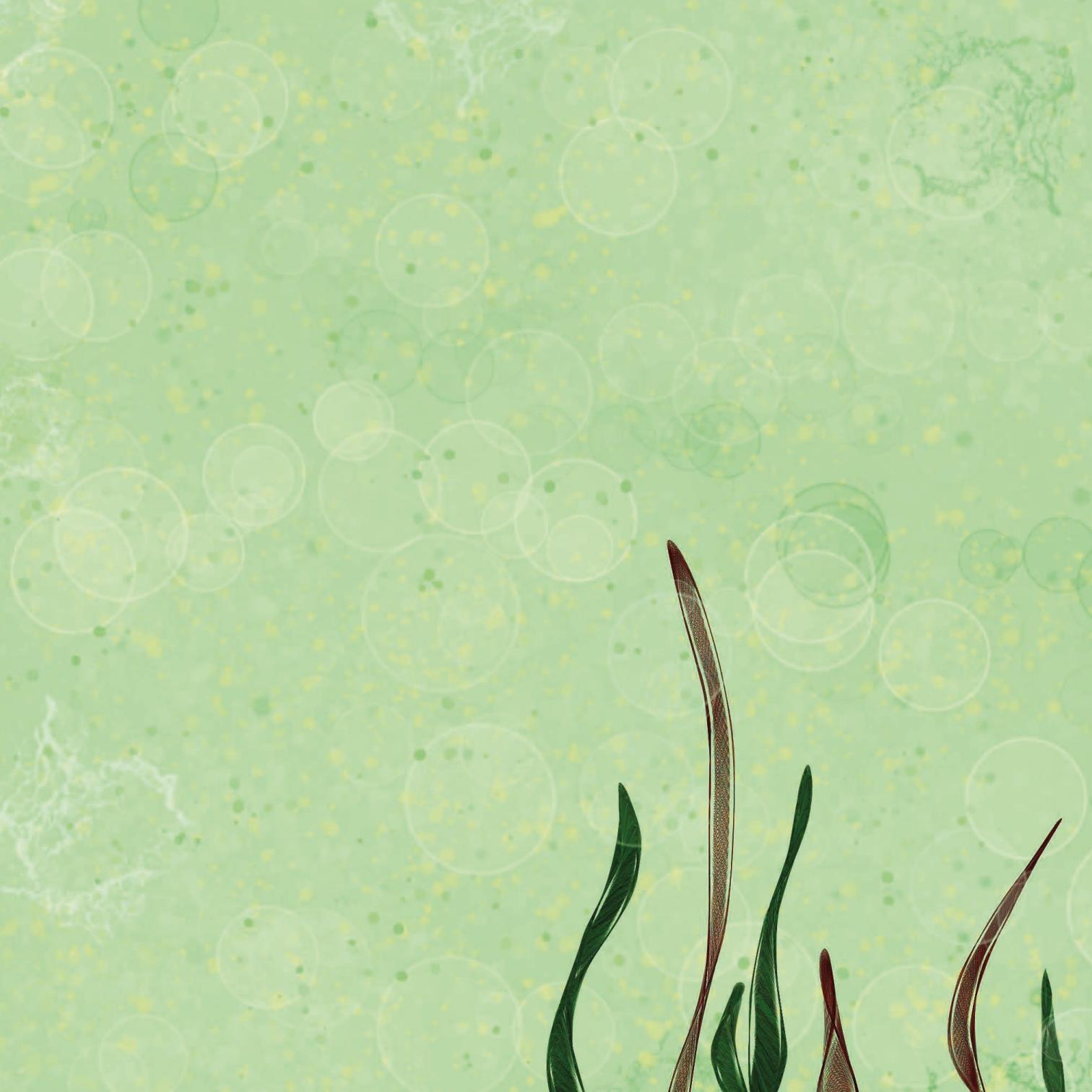
**Quina:** árbol andino de hojas anchas que puede superar los quince metros de altura y está emparentada con el café, *Cinchona officinalis*. Lo que la hace valiosa es su corteza, rica en quinina (utilizada para curar el paludismo). Este alcaloide es el que le dio fama al árbol, y también su condena. Es un árbol casi extinto en América.

**Represa:** Depósito artificial de agua, construido generalmente cerrando la boca de un valle mediante un dique o presa de hormigón, que retiene las aguas de un río para utilizarlas en el riego, abastecer poblaciones, controlar crecidas o producir energía.

**Sedimentos:** Materiales como arena, arcilla, limo y otras partículas sueltas del suelo que se incorporan al río o a su lecho con las lluvias, el deshielo o la descomposición de plantas y animales.

**Tumultuosa:** Con agitación desordenada.

**Veterano:** Que lleva tiempo haciendo alguna cosa, especialmente practicando una profesión o actividad, y tiene experiencia en ella.



Los mensajes del río no están llegando a los dorados de la desembocadura del Amazonas. Yuru y Ara son dos parabas bolivianas que viven río arriba, en el río Mamoré, y van a ayudar a Brachy y Iara a cumplir con su misión vital.

Una historia en el río que te enseñará los misterios que estamos aprendiendo todos ahora sobre la conectividad y la importancia de los ríos que fluyen libremente. La vida depende de cosas que no son evidentes a simple vista.

Aprende el ciclo de vida de los dorados y el maravilloso secreto del río.

Encuentra las canciones originales de nuestros cuentos en nuestro canal de YouTube: [BocaAbajoEdiciones](#)

ISBN 978-84-121976-1-7



9 788412 197617

Boca Vbajo   
ediciones

